

*Mt 22,24-40 Domingo XXX durante el año.*

*“Aquel mismo día se le acercaron unos saduceos, que son los que niegan la resurrección, y le propusieron este caso: «Maestro, Moisés dijo: “Si alguien muere sin tener hijos, que su hermano, para darle descendencia, se case con la viuda” ....*

*Jesús le respondió al doctor de la ley: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu espíritu. Este es el más grande y el primer mandamiento” (Mt 22,23-24.37-38).*

*Nos realizamos en el compromiso y la fidelidad a la voluntad de Dios para nuestra vida. Jesús nos propone un proyecto de vida que se prolonga por toda la eternidad; esto supone, que también las relaciones interpersonales están orientadas al amor eterno e infinito con Dios.*

*Experimentar el amor divino nos impulsa a amar a otros, sin apropiarnos de nadie, pues sólo pertenecemos a Dios.*

*Es un camino de toda la vida unificar el corazón, la mente y el querer para dejar que*



*Cristo plasme los sentimientos de su Corazón en el nuestro. Entregarnos enteramente a Dios, nos ayuda a darnos a los otros generosamente.*

*Los judíos ponían la primacía en la continuidad del pueblo, había que asegurarse los hijos. Pero Jesús nos hace ver que nuestra vida continua en el cielo.*

*Señor unifica mi corazón que esté orientado hacia ti y pueda servir a los otros con la mirada puesta en la vida eterna.*

*¡Jesús enséñame a amar con todo lo que soy!*

*¿Qué me divide interiormente y me impide comprometerme en el servicio de los otros?*

*En unión de oraciones*

*Hno. Javier Lázaro sc*